

Informe sobre el trabajo de diplomatura de Monika Norocká, *El mundo femenino en la obra de María Luisa Bombal*, 2013.

Juan Antonio Sánchez

El trabajo de Monika Norocká sobre María Luisa Bombal está escrito con gran claridad y equilibrio. Tras una presentación de la biografía y la obra de la escritora chilena, se analizan los aspectos más importantes del mundo femenino en algunas de sus creaciones narrativas de Bombal para establecer una diferenciación entre el mundo femenino y el masculino tal y como aparecen en sus páginas. Especialmente interesante me pareció, en la primera parte, la contextualización de la obra de esta escritora en su ámbito más histórico-literario, la opinión que tenía de ella Rulfo (p. 10) y la ruptura con la novela criolla llevada a cabo por Bombal (p. 11).

A partir de la p. 15, la autora se dedica preferentemente al análisis de los rasgos del mundo femenino en la obra de Bombal. Estos rasgos son, resumiendo, el encerramiento en el matrimonio, la tendencia a la ensoñación, la sexualidad femenina o la conexión entre la mujer y la naturaleza. En este análisis, se encuentran muchas apreciaciones interesantes hechas por la autora, como por ejemplo acerca de la plasmación de un tiempo rutinario que repite los mismos actos (p. 17), o la interpretación psicoanalítica de la mirada del otro (p. 24). A veces, yo esperaba que se desarrollaran conexiones del tipo de ésta última, pero no se desarrollan. Existe en el trabajo una tendencia, a mi modo de ver, demasiado descriptiva, que podría enriquecerse con un diálogo con las otras interpretaciones de la obra de Bombal, que la autora conoce y cita, pero sin entrar a debatir con ellas o a desarrollar posibles consecuencias. Aunque esto no menoscabe el objetivo principal del trabajo de Monika Norocká.

El plan de la tesis es describir los rasgos femeninos del mundo narrativo de Bombal para contrastarlos con los rasgos patriarcales o masculinos pertenecientes a la cultura en la que se inscriben sus obras y tal y como aparecen en ellas. Lo cual, la autora consigue como se propone, estableciendo finalmente ese contraste tras el análisis de las obras a las que se dedica. Sin embargo, creo que hay una cierta falta de coherencia, tal y como yo lo leo, en esta exposición final, que, por otra parte, es sin duda también muy válida.

Me refiero a que en la polaridad mundo femenino-mundo masculino, el mundo femenino está compuesto por elementos heterogéneos. Por ejemplo, uno de los rasgos es que la mujer queda confinada al matrimonio. Esto es así, sin duda, pero es una creación de la cultura patriarcal, a la que Bombal no encuentra alternativa, es decir, sólo la acepta sin crítica. Sin embargo, otro de los rasgos del mundo femenino de su obra es, según la autora, una imagen diferente y liberada de la sexualidad. Estoy también de acuerdo, y, además, las páginas sobre este tema me parecen las mejores. Pero aquí Bombal ya no acepta únicamente la visión patriarcal de la mujer, sino que propone otra. Sin embargo, otra vez repite el modelo patriarcal, la imagen que el hombre tiene de la mujer, aceptándola sin crítica, en la concepción de la mujer como conectada con la naturaleza. Resumiendo, no queda claro en qué medida Bombal refleja la concepción patriarcal o la rechaza. No es una feminista, como dice la autora en la p. 41, pero creo que habría que tratar el tema con más profundidad para entender cómo se relaciona su prosa con la cultura heredada, que es eminentemente (aunque no sólo) patriarcal. Porque si no se aclara esto entonces el mundo que parece femenino a lo mejor es, en el fondo, la concepción masculina de la feminidad. Propongo, pues, esta cuestión para el debate.

Teniendo en cuenta los aciertos de la tesis, su trabajo de documentación y lectura, propongo para su calificación la nota de velmi dobře.

Praga, 9. 6. 13

Juan A. Sánchez

